

Subscripción en toda España

Trimestre, 150 ptas.
Semestre, 275 —
Año, 500 —
Número atrasado, 0,25 —

Teléfono n.º 873

Número suelto

10
céntimos

LOS SUCEOS

PERIODICO ILUSTRADO

Subscripción en el extranjero

Año, 8 francos

Se admiten anuncios y reclamos en todas las planas

Apartado de Correos n.º 347

Número suelto

10
céntimos

Año III—Núm. 127.

Madrid, Sábado 4 de Agosto de 1906.

Oficinas: Libertad 31.

Trágica sorpresa en un desafío



(Véase la explicación en segunda plana.)

Los crímenes del bandolerismo

Dos asesinatos en Andalucía. — La partida del «Vivillo»? — Indignación pública

En Linares reina gran alarma entre el vecindario por haberse registrado la semana pasada hechos que se suponen cometidos por la partida del terrible bandido apodado *Vivillo*, cuyo solo nombre sirve para amedrentar á las gentes.

El viernes, hallándose tranquilamente sentados dos vecinos á la puerta de la venta Caldana, término municipal de Linares, aparecieron por el alto de un olivar próximo, dos hombres desconocidos que, á caballo y armados con escopetas, parecían dirigirse á la venta.

Cuéntase por la posadera que, momentos más tarde, como si los dos referidos vecinos que estaban sentados reconociesen á los jinetes y rehuyesen la entrevista, levantáronse al llegar éstos, con propósito, sin duda, de meterse en la venta.

Lo cierto es que, visto el movimiento por los desconocidos, poniendo sus caballos al galope les dieron alcance y á la puerta misma del ventorro dispararon sobre ellos las escopetas, dejándoles muertos en el acto.

Inmediatamente después, los agresores hacían dos nuevos disparos al aire, á modo de señal convenida, y desaparecieron al trote por el olivar, internándose en el monte.

Cuando al ruido de las detonaciones acudió precipitadamente la ventera, que por una reja había visto algo de lo acontecido, halló en tierra los inanimados cuerpos de Salomé García y Francisco Fernández Jiménez, vecinos de Linares, y á lo lejos, en veloz fuga, á los dos asesinos, á quienes se les supone de la partida del *Vivillo*.

Las ropas que vestían los cadáveres estaban ardiendo, lo que prueba que los disparos fueron hechos tan á quemarropa, que los fogonazos originaron el fuego.

La ventera tuvo que arrojarles unos cubos de agua para apagarlo.

La creencia general en todo aquel término es la de que se trata de la célebre partida que capitaneaba en Estepa el *Vivillo*, y que el doble asesinato debe ser alguna venganza.

Aquella ha aumentado aún más, al saberse que noches pasadas, el concejal y capataz de minas D. Pedro Yanguas que á las once marchaba con otro, por la carretera de Vadollano, fué asaltado por un malhechor armado, contra el que tuvieron que hacer varios disparos.

La Guardia civil se ha puesto en movimiento y persigue activamente á los bandidos á través de los campos.

Causas célebres

Un gran escándalo aristocrático - Lord Townshend secuestrado por su esposa - ¿Está idiota? - Debates ruidosos.

Nuestros lectores recordarán un suceso verdaderamente extraordinario, que apasionó á la opinión pública y á la prensa de Londres, y del cual dimos extensa cuenta en el número del 24 de Marzo del año actual.

Se trataba de un aristócrata de lo más distinguido de Inglaterra, de lord Townshend, emparentado con la familia real, hombre de treinta y nueve años, senador ó par del Reino, y personaje influyente del partido liberal.

Intentábase averiguar en esta causa ruidosa, si el lord estaba en aptitud física para manejar sus negocios: el origen del misterio, era la



Dos hombres asesinados por bandidos que se suponen de la partida del «Vivillo».

boda que el marqués realizó no hace mucho tiempo.

El lord contrajo matrimonio con la señorita Gladys Suthers, una de las mujeres más hermosas de Londres y poseedora de una gran fortuna; la dote de ésta, alcanzaba á la suma de veintisiete mil libras esterlinas (135.000 duros), de las cuales parece que recibió el marqués 23.000, hasta Enero, y las 4.000 libras restantes, en Febrero último.

El matrimonio se efectuó sin que asistiera la madre del marqués, que no veía con agrado la boda de su hijo; los recién casados fuéronse á pasar la luna de miel al extranjero, viajando por Francia y Suiza, y regresaron á los pocos meses. Pasó el lejos de ella, unas semanas en Brighton; se reunieron de nuevo y comenzó luego á circular el rumor, de que lord Townshend estaba secuestrado en casa de su suegro.

Pronto el rumor público llegó á convertirse en escándalo y la madre del marqués, obsesionada por las murmuraciones de la alta sociedad inglesa, quiso arrancar á su hijo de los brazos de aquella mujer que le tenía aprisionado.

En la semana actual ha comenzado la vista, en audiencia pública, de este proceso escandaloso; las damas más elegantes de Londres pa-

garon sus asientos á precios muy altos. Realmente, es un espectáculo bastante raro, el ver á un lord de Inglaterra sentado en el banquillo de los criminales.

Por una coincidencia singular, en el mismo *Old Hall* ó sala de sesiones, hay una lápida dedicada al abuelo del actual lord, que dice así: «Al muy honorable Carlos Townshend, Canciller y Subtesorero de Hacienda, y miembro del Consejo Privado de S. M. A. D. 1767.»

La historia del marqués, tal como aparece en el proceso, es bastante embrollada y nebulosa. En 1899, que murió su padre, heredó una gran fortuna, inmensas posesiones; pero pronto fué todo dilapidado, y cayeron como lluvia las hipotecas para atender á las deudas.

Hasta 1904, el marqués vivió en Alove, y por esta fecha sus deudas eran un verdadero caos, que sumaba miles de duros. La madre, que vivía con su fortuna propia, no quiso atender al desorden de su hijo.

En 1905, el lord pidió la mano de una señorita, abandonándola sin casarse. Los padres de la novia reclamaron una indemnización, á la que hay derecho en estos casos, según las leyes inglesas; pero salió abusuelo.

Próximo á la completa ruina, confiscadas todas sus posesiones, el marqués conoció á su actual mujer, y prendado más de su herencia, que de su hermosa, decidió casarse con ella.

La madre se opuso al casamiento de su hijo, porque la prometida no pertenecía á la aristocracia y era una mujer de vulgar estirpe.

En el acto del casamiento, Mr. Suthers, el suegro, entregó al lord una suma de 27.000 libras para que éste pagase sus deudas y los intereses.

Lo que después ocurría, hasta el momento en que se supuso idiota al marqués, es un misterio que tratan de esclarecer los tribunales.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Dramático final de un desafío

En Brighton (Inglaterra), se ha desarrollado un drama sensacional y extraordinario, que conmovió hondamente por las tristes circunstancias que le rodean.

Charles Acherton y Harvey Murply, dos aristócratas muy conocidos, fueron desde la infancia amigos y compañeros inseparables. Educados en el mismo colegio, con aficiones semejantes, ni el más leve disgusto ó contrariedad, enturbió nunca el afecto que se profesaban.

Más tarde, los azares de la vida, separaron á los dos amigos, y mientras Acherton concurría á la campaña del Transvaal, Murply se distinguía en la India, desempeñando un alto cargo administrativo, donde pudo desarrollar fecundas iniciativas.

De regreso á su país natal, entabló relaciones con una señorita muy distinguida, llamada Mabel Luisa Wilson, que tenía fama de gran belleza y de soberana distinción.

Murply supo que por una extraña coincidencia, que no son raras en la vida, Luisa había sostenido relaciones años atrás, con su amigo Acherton.

Esta casualidad le contrarió un poco; pero no quiso prestarle importancia, mucho más, sabiendo que los novios habían terminado de común acuerdo y de un modo definitivo.

Pasaron algunos meses, y Acherton, que había marchado con una misión militar al Natal, regresó á Brighton, sin saber que allí estaba su amigo de la infancia.

Acherton había variado mucho de carácter; las fatigas de campañas azarosas y accidentadas, como la del Transvaal, primero, y ahora la del Natal, ensombrecieron su temperamento alegre, perturbando en cierto modo, su clara inteligencia.

Desde que llegó á Brighton, se entregó con violenta pasión á las bebidas y á las mujeres, observando una conducta irregular y escandalosa.

Cuando supo que su amigo Murply iba á casarse con Luisa, le dominó la envidia, y olvidando el antiguo afecto que ambos se habían profesado, llegó al extremo de desafiarle en medio de la calle.

Murply, aunque sintiendo un horror profundo, herido en su corazón generoso, aceptó el desafío, y los padrinos concertaron el duelo en condiciones muy duras para los dos adversarios.

El escándalo había sido tan público, que Luisa tuvo una secreta confidencia del lance, y procuró impedirlo por todos los medios.

Desgraciadamente, era tarde, y los dos rivales se encontraron en un bosque poco concurrido de los alrededores de la ciudad, donde á presencia de los padrinos comenzó el duelo.

En los primeros ataques, Murply pareció tener alguna ventaja sobre su amigo; pero éste, más práctico en el manejo de las armas, asestó un golpe sobre su rival, que cayó al suelo herido de muerte.

Ocurrió entonces algo inesperado, que nadie tuvo tiempo de impedir: una mujer de espléndida hermosura, vestida con irreprochable elegancia, surgió precisamente de los árboles colocándose delante del cadáver de Murply.

El movimiento fué tan rápido, que Acherton aún sostenía en su mano el arma homicida, cuando la señora le hizo un disparo de revólver, cuyo proyectil le penetró en el pecho.

Los padrinos se arrojaron sobre la mujer y vieron asombrados que era Luisa Wilson, la novia infortunada, que acababa de vengar la muerte de su amado.

Luisa fué detenida más tarde por la policía, y los padrinos de este desafío trágico se han refugiado en Francia, pues el duelo se halla rigurosamente prohibido y castigado en las leyes inglesas.



El general Kodama

Un telegrama de Tokio anuncia la muerte repentina del general japonés barón Kodama.

El nombre de Kodama era quizá menos conocido del público que los de los generales que se distinguieron en la última guerra por sus aventuras personales, como Oyama, Kuroki, Nogi y Oku.

Pero aunque haya sido menos aparente el papel del jefe de Estado Mayor de los ejércitos japoneses, en realidad fué de más importancia que el mismo generalísimo.

En la campaña de la Manchuria, donde las combinaciones estratégicas eran casi nulas, donde la falta de iniciativas de uno de los adversarios, suprimió todo elemento de sorpresa, las victorias niponas fueron el resultado de un sagaz trabajo de preparación metódica, cuyo honor corresponde por entero al jefe del Estado Mayor, general Kodama.

Los japoneses rindieron á este general que acaba de morir, los honores que merecía en justicia, atribuyéndole el éxito de las grandes victorias de Liao-Yang, del Cha-Ké y de Moukden.

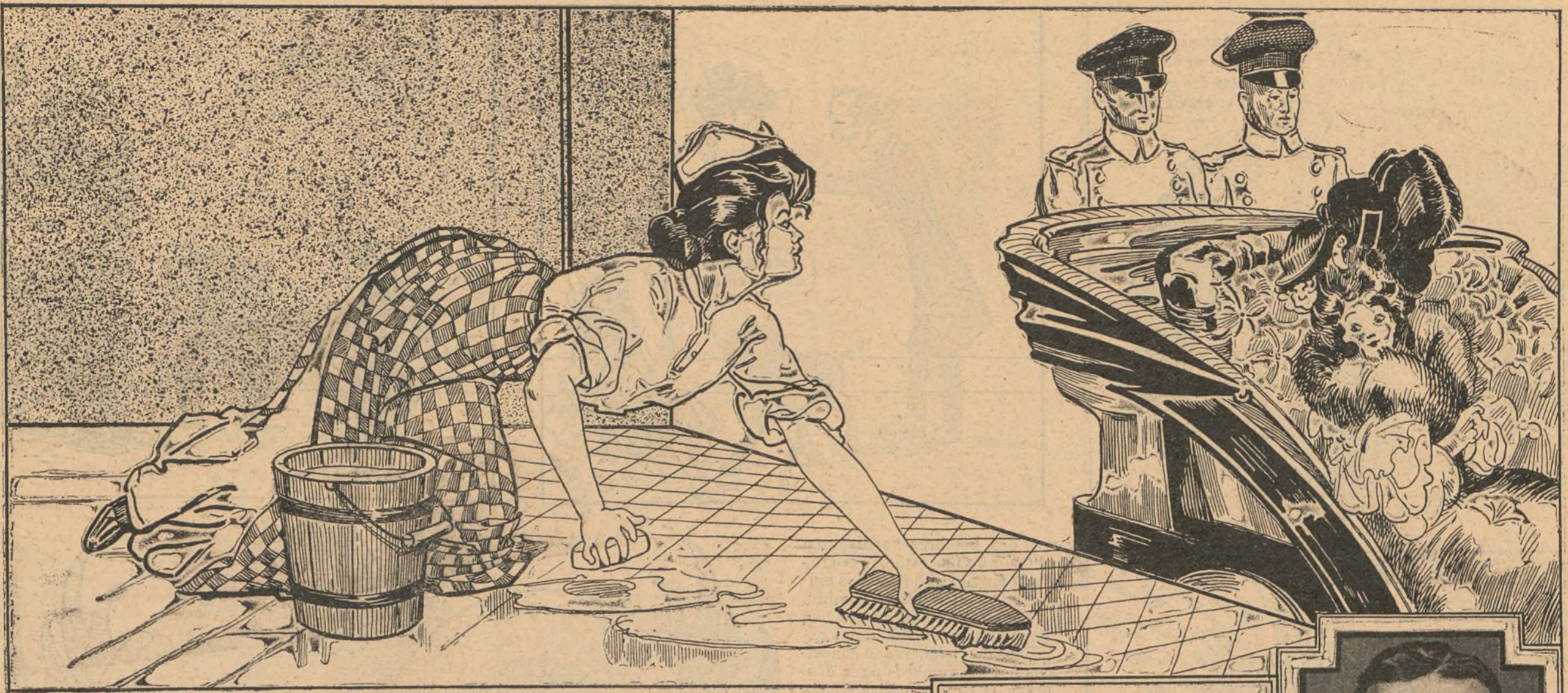
Actualmente, según la organización militar japonesa, imitada de Alemania, era el generalísimo designado para caso de guerra.

Su muerte prematura, á los cincuenta y un años de edad, representa una gran pérdida para el Japón.



1. Retrato de la marquesa.
2. En la Audiencia.
3. El marqués secuestrado.





De criada á baronesa

Interesante vida de una mujer de gran hermosura, que fué criada de servicio, actriz famosa y ahora se casa con un aristócrata

Camila Clifford, la actriz favorita de los públicos de Nueva York y de Londres, la mujer que goza fama de tener el cuerpo mejor formado de Inglaterra, se casará dentro de unos días con un rico aristócrata inglés con lord Henry Minchuret Bruce, teniente de ejército y único heredero de la cuantiosa fortuna de su padre, valorada en muchos millones.

Es un matrimonio de amor, y como casi siempre ocurre en estos casos, el padre se opone á los deseos de su heredero, por considerar como una ofensa que sus nietos sean hijos de una actriz famosa.

A pesar de esta oposición, Camila se casará con el lord y será baronesa de Aberdare, y la aristocracia inglesa tendrá que recibirla en sus reuniones, obligada por los millones del esposo.

La historia de esta mujer tan bella que ha subyugado á todos los públicos, es un relato interesante.

Camila nació en un pueblecito de las costas de Suecia; su padre, modesto marineró, murió en un naufragio dejando á su familia en la mayor miseria.

La infancia de Camila fué, sin embargo, alegre; llena de salud y robusta, trabajó desde muy niña en las faenas del campo para que su madre viviera.

Marchó después á Cristiania donde empezó un duro aprendizaje, trabajando como criada, con voluntad enérgica, sin que la preocupasen los más fatigosos ejercicios.

A los dos años, cuando sólo contaba diecisiete de edad, fué reclamada por unos parientes que vivían en Boston, en muy buena posición, los cuales la enviaron el dinero necesario para el viaje.

Tomó billete de tercera, pero su alegría infantil, su belleza natural, le captaron todas las simpatías del pasaje, y entonces pudo ver un fugaz destello

de la dominación que iba á tener en el porvenir sobre las personas.

Instalóse en Boston, en casa de sus parientes Mistern Schilling, donde se vió colmada de agasajos; la trataban como á una hija; pero acostumbrada al trabajo, no podía vivir en un ambiente de laxitud y pereza.

No tardó en entrar como criada en una casa particular, y durante mucho tiempo soportó sin cansancio todas las fatigas del oficio.

Cuando Camila fregaba las escaleras de la casa, no podía imaginarse que andando el tiempo, ella también tendría coches y automóvil; lo mismo que las señoras á quienes veía pasar por delante de su puerta.

Poco tiempo después, á instancias de una de sus amigas, logró entrar de costurera en la casa de una gran modista, y alternar esta labor con el estudio.

Pronto adquirió decidida afición por la lectura, aprendiendo el inglés correctamente, y mejorando en sus costumbres vulgares hasta el extremo de vestir con relativa elegancia.

A fines de Enero de 1903, sufrió la gran transformación de su vida. Habiase quedado sin trabajo y solicitó puesto como corista en una obra que iba á estrenarse en un teatro de Nueva York.

La noche del estreno, su hermosa figura se destacó del grupo de coristas, emocionando vivamente al público, que se olvidó de la obra para admirar tan sólo las formas esculturales de aquella linda mujer.

Su fortuna estaba hecha en un momento; la humilde criada debía ascender un día hasta el tálamo de un noble inglés.

Después de su éxito, cientos de fotografías se disputaron sus retratos; los pintores encontraban el ideal de Diana, fuerte y hermosa, de carnes apretadas por el ejercicio físico.



El teniente Henry Bruce, aristócrata que vá á casarse con la hermosa actriz Camila Clifford.

Supo luego imponerse por el estudio, por su talento, y se convirtió en primera figura; los críticos la consideran hoy como la mejor actriz americana.

Los empresarios la llevaron á Londres y allí ha conquistado nuevos y grandes triunfos.

En esta temporada fué cuando conoció al joven lord Bruce que, enamorado de las excepcionales cualidades de esta mujer singular, ha decidido casarse con ella, retirándola de la escena.

La aristocracia inglesa, tan orgullosa de sus blasones, se escandaliza con la pasión de lord Bruce, creyéndola una verdadera locura, pero el enamorado no varía por nada ni por nadie sus propósitos, pues lo principal, para él, es el nombre sin mancha de su prometida.

Bárbaro atropello

Los crímenes de dos estudiantes. Amores salvajes

El lunes último ocurrió en Arcade, parroquia próxima á Redondela y Vigo, un suceso mezcla de idilio y tragedia, que tiene justamente indignado al vecindario.

Dos estudiantes gallegos, uno de Medicina y otro de Veterinaria, que disfrutaban ahora de vacaciones, sostenían relaciones amorosas con dos muchachas, íntimas amigas, á las que invitaron á ir en coche á la romería que se celebra en Arcade.

Ambas jóvenes accedieron gustosas á acompañar á sus novios, y de acuerdo los cuatro organizaron la gira, partiendo alegres para la fiesta.

Transcurrió la tarde divirtiéndose mucho las dos parejas, y ya á eso de las siete, emprendieron el regreso á Redondela, guiando el carruaje, como á la ida, los estudiantes.

A mitad del camino sobrevino la noche, y esta circunstancia fué aprovechada por los novios para realizar un hecho salvaje y criminal.

Al llegar á uno de los parajes más pintorescos y frondosos de la carretera, frente al islote del lazareto de San Simón, los estudiantes pararon el coche é invitaron á apearse á sus novias so pretexto de dar un paseo.

Las muchachas se negaron resueltamente por lo intempestivo de la hora y del sitio, alegando que sus familias estarían intranquilas por su ausencia; pero firmes los estudiantes en su criminal propósito, emplearon la violencia y á viva fuerza, mate ilmente arrastrándolas,

las derribaron del coche conduciéndolas hasta una robleada próxima, en donde trataron de forzarlas.

Una de ellas, la más fuerte, defendióse con desesperación y heroísmo contra los arrebatos de su salvaje seductor, y lanzándole una piedra sobre la cabeza, consiguió ponerse fuera de su alcance, emprendiendo loca carrera.

Como la infeliz no conocía el terreno y las tinieblas de la noche le dificultaban ver dónde

pisaba, fué á caer por un barranco de regular profundidad en donde, desmayada, permaneció hasta la mañana siguiente, en que pudo llegar fatigada y jadeante á Redondela.

Su desgraciada amiga, también se defendió largo tiempo heroicamente, pero unidos en su ataque los dos sátiros, la maniataron y amordazaron, ultrajándola bestialmente al caer desmayada.

Más tarde, condujeron á la muchacha nue-

vamente al coche, abandonándola cerca de la población, para ellos emprender la fuga, supónese que á Portugal.

La madre de la citada joven, fué hace cuatro años asesinada en Vigo. Su padre regenta en Redondela una farmacia.

Los tribunales entienden en el bárbaro atentado.

Manías extrañas

Una publicación inglesa, da curiosos detalles de las manías de algunos literatos y hombres políticos.

Bjoeroson se sentía sin inspiración cuando no tenía los bolsillos llenos de semillas, que arrojaba paseándose.

Swinburne, mientras escribía, hartaba de pasteles á su perro, echado á sus pies. Kate no empezaba un poema sino después de haber roído un tostada espolvoreada con pimienta.

Byron era incapaz de escribir dos versos, si no podía maquinalmente retorcer con una mano el primer botón de su traje.

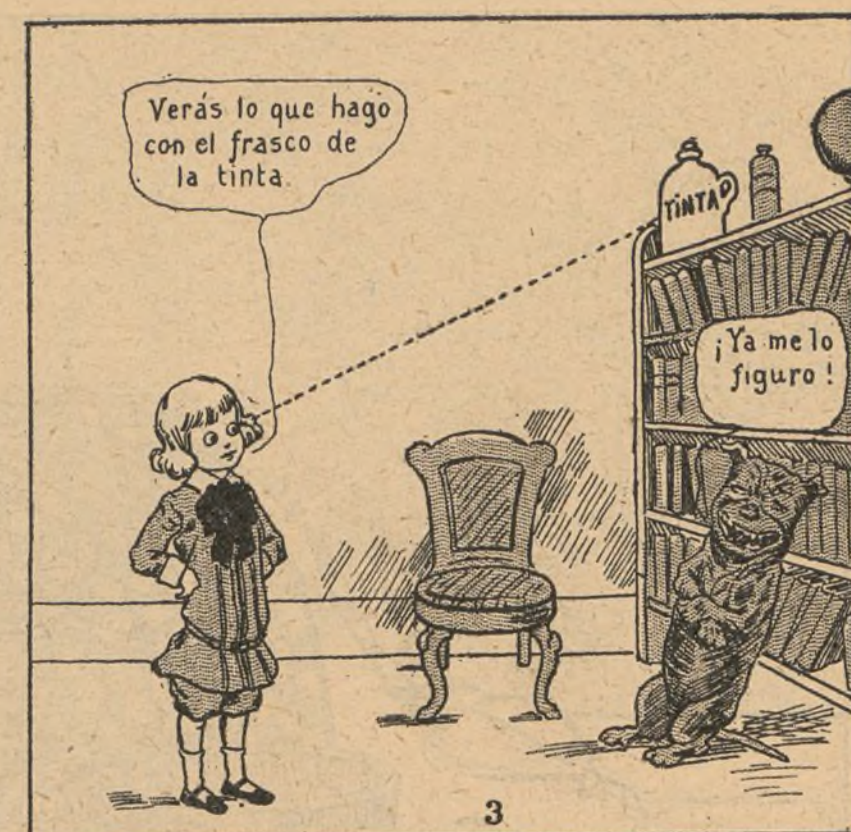
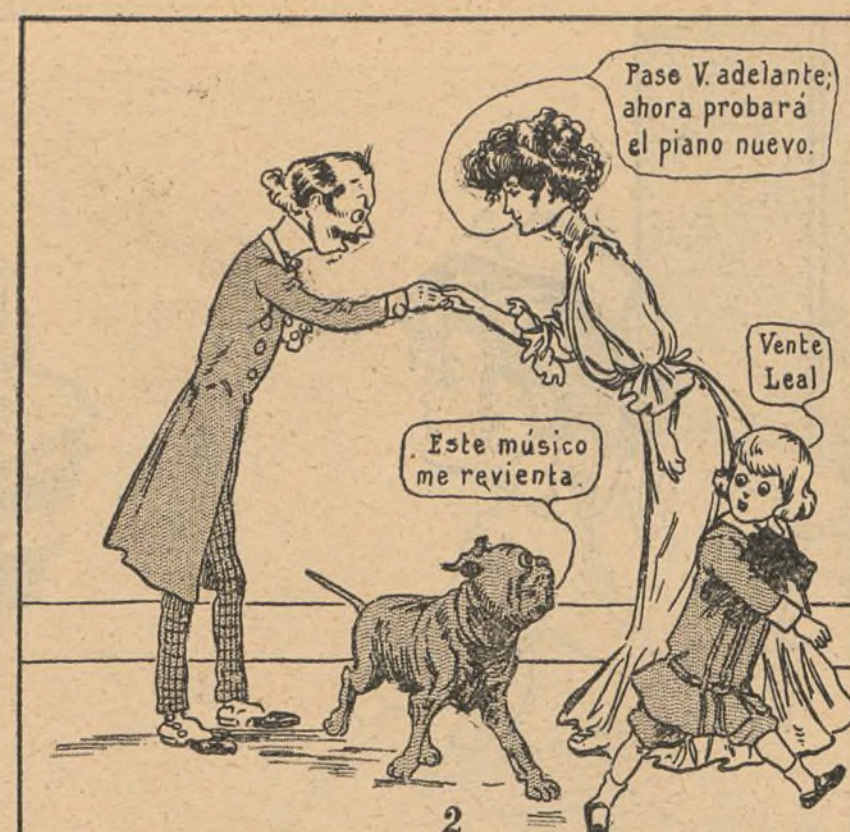
Daudet no trabajaba bien más que cuando tenía hambre. Se consideraba desgraciado, si no tenía puestos los anteojos, que los llevaba hasta para dormir.

Robert Brownig no estaba inspirado sino después de meter el pie izquierdo en un agujero que hacía en su alfombra.

Balfour, el presidente del Consejo de ministros, no pronunciaba ningún discurso parlamentario sin acerciar en su bolsillo una pata de topo. Un día que la olvidó, se embrolló en su discurso, presentó la cuestión de confía za é hizo caer su gabinete.



Brutal hazaña de dos estudiantes con sus novias — Arrastradas las jóvenes por la carretera, una de ellas se precipitó por un barranco.



Sangrienta riña entre dos mujeres

Un grave suceso, se ha desarrollado en Cádiz, siendo las protagonistas dos mujeres jóvenes y enamoradas.

Las tristes circunstancias del hecho le prestan singular relieve, porque es cosa frecuente

que dos hombres se disputen el amor de una mujer, pero resulta muy extraño que dos mujeres se maten por un hombre. Estas dos mujeres que han llevado su rivalidad á tales extremos de violencia son conocidas por los nombres de la *Rubia* y la *Celi*, y ambas sostienen relaciones con un cochero, que, sin duda, poseído de su papel de *Don Juan* degenerado, tenía galanteos para las dos jóvenes.

Parece que las dos amantes trataron de enemistar al cochero; pero éste siguió compartiendo sus amores sin preocuparse de las consecuencias.

Las dos rivales, convencidas de que no había medio de quedar solas, celebraron una entrevista que fué una especie de desafío extravagante y original.

Eligió como lugar más á propósito para dirimir su contienda la playa de la Caleta y allí se encontraron á las altas horas de la madrugada.

Las dos jóvenes mujeres, sacaron de sus faltriqueras las navajas y se acometieron como fieras, lanzando gritos de dolorosa rabia.

La *Rubia*, herida de varios tajos, logró sujetar á la *Celi* y la apuñaló ferozmente en la cabeza, en los ojos, en el vientre y en los pechos.

La infeliz amante del cochero cayó moribunda en la arena de la playa.

No había terminado aun la sangrienta riña;



Riña sangrienta de dos mujeres rivales en la playa de la Caleta, de Cádiz.

que dos hombres se disputen el amor de una mujer, pero resulta muy extraño que dos mujeres se maten por un hombre. Estas dos mujeres que han llevado su rivalidad á tales extremos de violencia son conocidas por los nombres de la *Rubia* y la *Celi*, y ambas sostienen relaciones con un cochero, que, sin duda, poseído de su papel de *Don Juan* degenerado, tenía galanteos para las dos jóvenes.

Parece que las dos amantes trataron de enemistar al cochero; pero éste siguió compartiendo sus amores sin preocuparse de las consecuencias.

Las dos rivales, convencidas de que no había medio de quedar solas, celebraron una entrevista que fué una especie de desafío extravagante y original.

Eligió como lugar más á propósito para dirimir su contienda la playa de la Caleta y allí se encontraron á las altas horas de la madrugada.

Las dos jóvenes mujeres, sacaron de sus faltriqueras las navajas y se acometieron como fieras, lanzando gritos de dolorosa rabia.

La *Rubia*, herida de varios tajos, logró sujetar á la *Celi* y la apuñaló ferozmente en la cabeza, en los ojos, en el vientre y en los pechos.

La infeliz amante del cochero cayó moribunda en la arena de la playa.

No había terminado aun la sangrienta riña;



M. Stolypine. El presidente del nuevo gobierno ruso y el presidente de la disuelta Duma.

La misma moribunda se defendía á bocanadas clavando sus dientes en el cuerpo de su agresora. Los gritos de las reñidoras, rompiendo el silencio de la noche, pusieron en alarma á los marineros de una embarcación de pesca.

No dudando de que algo extraordinario acontecía se aproximaron corriendo al sitio de donde se escapaban los gritos.

Cuando llegaron á la playa, vieron con terrible sorpresa que la *Rubia*, puesta á la altura sobre el pecho de su rival, la increpaba duramente, dirigiéndole insultos groseros, al mismo tiempo que sostenía con la mano la navaja hundida en el vientre de la derrotada.

Los marineros se apresuraron á sujetar á la furiosa hembra, que con tono altanero y agresivo, dijo en voz alta:

—No me resisto; prendedme. La he matado porque ella ó yo debíamos morir.

Con las debidas precauciones se la condujo á Cádiz á disposición de las autoridades; había sufrido también heridas de importancia y su estado era relativamente grave.

La víctima, fué llevada moribunda al Hospital de San Juan de Dios, donde se le hizo la primera cura, aunque sin esperanzas de que recobrase la vida.

Su cuerpo estaba materialmente acribillado de heridas, pues la *Rubia* se había ensañado con ella de un modo feroz.

Parece que en las declaraciones prestadas por la *Rubia* ante las autoridades, explicó el origen y desarrollo de la sangrienta riña en forma análoga á como lo recibimos de relatar.

La revolución en Rusia

El presidente de la Duma y el presidente del gobierno

La situación de Rusia, aunque las notas oficiales de las Embejadas, que publica la prensa, se esfuerzan en pintarla con tonos optimistas, no responde ciertamente á esa tranquilidad ficticia.

Siguen los revolucionarios cometiendo sangrientas hazañas y las autoridades son impotentes para contener el desenfreno mismo de los cosacos y de la soldadesca.

Los últimos telegramas informan, que un tren de viajeros fué asaltado en Varsovia por una partida de revolucionarios.

En un departamento reservado viajaban los generales Zukato y Westeneing, el cajero de las oficinas de la Adusna de Herby, que llevaba consigo más de 20.000 pesetas, y cinco soldados de la guardia de la frontera.

Sorprendidos por los revolucionarios, todos ellos fueron asesinados, y numerosos viajeros de los demás coches resultaron heridos.

Pero sin duda alguna lo más grave por el momento, es el triunfo de los reaccionarios, que han logrado la disolución de la Duma.

Los dos poderes se han colocado el uno enfrente del otro; M. Stolypine, el nuevo pre-

sidente del Consejo de ministros, se halla obligado á perseguir á M. Mourmontseff, el presidente de la disuelta Duma.

La reacción y la democracia se preparan á una batalla, quizás decisiva, en la que el Czar se juega sus futuros destinos.

Y tal vez lo más grave de todo, es que los diputados de la Duma, encuentran simpatías en Europa hasta el punto de que el presidente del gobierno inglés, sin cuidarse de las grandes responsabilidades de una frasa indiscreta en su alto cargo, ha dicho enorgullidamente:

—La Duma ha muerto! Viva la Duma!

En nuestro número anterior copiamos algunas de las imprudentes provocaciones del manifiesto del Czar.

Los representantes del pueblo ruso han protestado de la conducta del soberano, con el manifiesto de Viborg, documento histórico que es perseguido en todo el imperio con furiosa saña.

La mujer y el lagarto

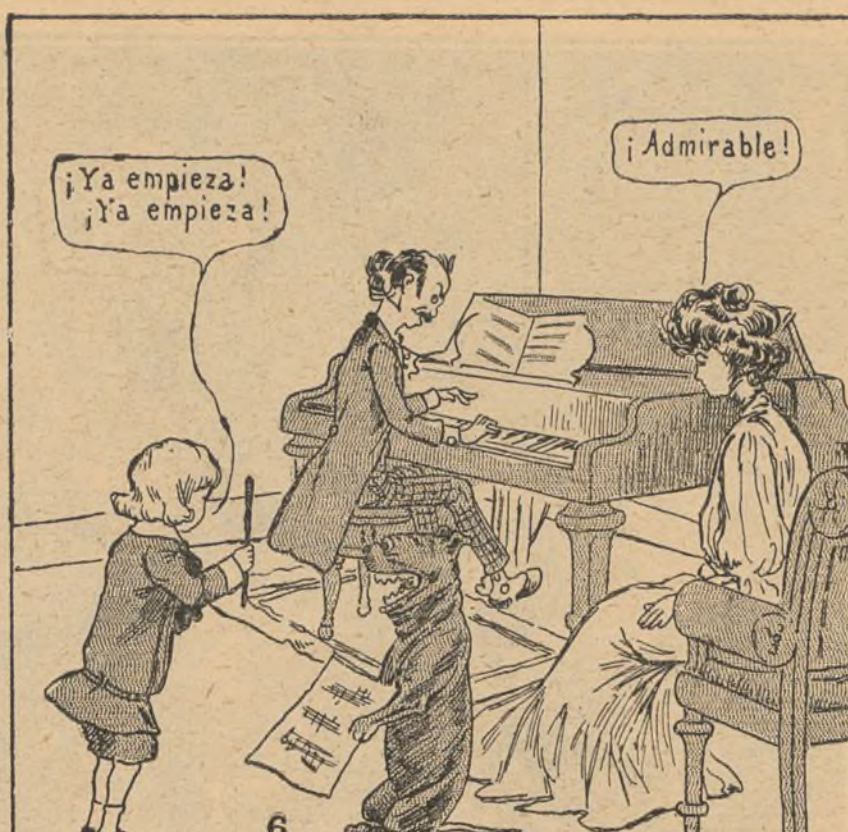
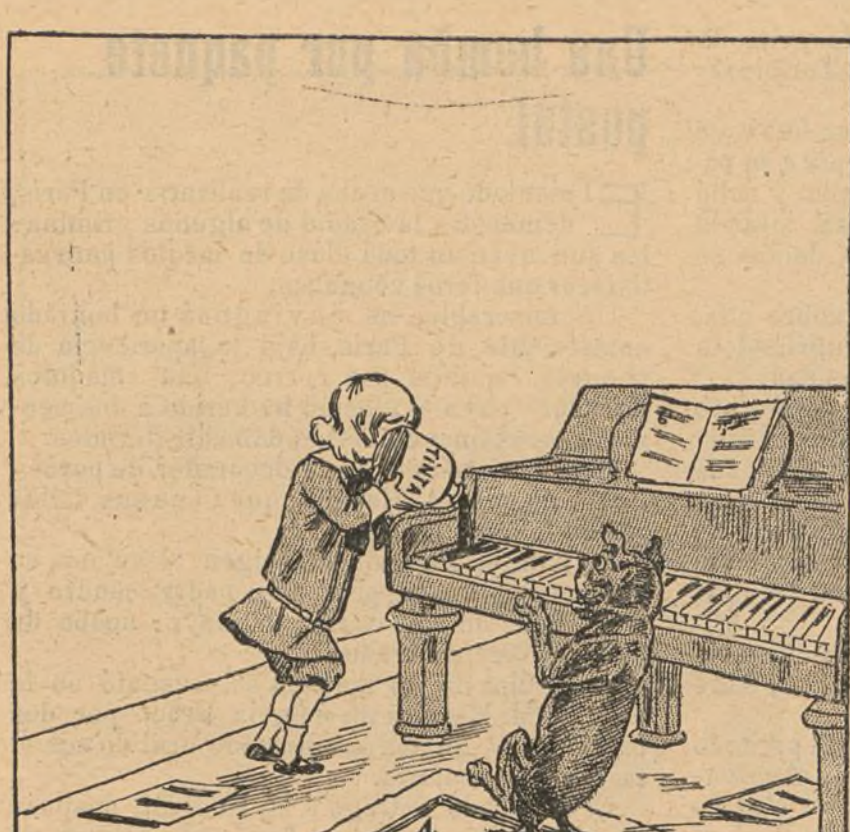
No hace muchas semanas, dimos cuenta de la enfermedad extraña que padecía en París una señora llamada Mme. Lemerre, creyendo que tenía un lagarto vivo en el vientre.

Sabiendo es que el doctor Demantké clorofórmizó á la enferma y después de hacerle un corte en el vientre, ya despierta, se lo prescribió un lagarto vivo, y ella creyó que le habían sacado el bicho dañino.

Para evitar toda recaída de la enferma, era preciso que nadie la advirtiese de la falsedad



Madame Lemerre, la mujer que cree tiene un lagarto vivo dentro del cuerpo.



Grupo de republicanos de Italia que se encuentran en Barcelona para asistir á la fiesta de la Casa del Pueblo. (Fotografía Castella).

científica, de la cura por sugestión que publicaron todos los periódicos.

Sin embargo, alguien le ha revelado el secreto; ¿por qué?, ¿con qué objeto? Por simple maldad humana. La enferma vuelve á sentir que el animal sube por su cuerpo y amenaza ahogarla.

Dos redactores de *Le Matin*, usurpando las atribuciones de juez y de escribano, han logrado penetrar en la casa de Mme. Lemerre, que estaba cerrada á los periodistas, conversando con la enferma y reproduciendo el retrato que publicamos.

—Desde que supe, dijo la enferma, que no me habían arrancado el lagarto, comprendí todo lo ocurrido.

—¿Pero quién os dió la noticia?

—Los diarios.

—¿Cómo; usted los leía?

—Me los han traído.

—¿Quién?

Mme. Lemerre dirige á su alrededor una mirada inquisitiva y después de un instante de vacilación, responde:

—¡Todo el mundo!...

Después explica su estado actual diciendo:

—Es fácil comprender que cuando yo quedé dormida, El también, bajo la influencia del clorofórmio fué anestasiado. Volví á mi casa engañada y como él dormía, creí que estaba libre de sus martirios. Pero ahora, ha vuelto á despertar, sube del vientre á la garganta y me voy obligada á darle lo que me pide. En otro tiempo quedaba satisfecho con la leche; hoy tengo que darle también vino.

Y al decir esto, Mme. Lemerre, con un movimiento nervioso, se apretaba el abdomen al pecho gritando:

—¡Aquí está! ¡El subel!...

Esta escena trágico-burlesca, que hacía á la vez reír y llorar, se repitió varias veces, en presencia de los periodistas.

Ahora, los médicos, indecisos, no saben cómo curar la extraña enfermedad, pues la indiscreción de las gentes ha hecho que fracase el procedimiento de sugestión con tanta fortuna comenzado.

LAS JUVENTUDES REPUBLICANAS

Congreso internacional en Barcelona

Encuéntranse en Barcelona desde hace unos días los delegados Italianos que han de asistir al Congreso internacional de las Juventudes republicanas.

Veinticinco son estos delegados y entre ellos, vienen dos señoras, dos diputados y los redactores de *Il Secolo* y *La Stampa*, todos bajo la presidencia del diputado doctor Pio Visiyyi y del ingeniero Luis de Andreis, representantes del grupo parlamentario.



Un privilegio real

En Tunes subsiste una antigua y curiosa forma de anunciar la sucesión á la soberanía. Cuando el príncipe reinante ha escogido sucesor, envía á éste su barbero, notificándole que «puede dejarse crecer la barba». Esta indicación equivale á un anuncio formal de que ha recaído sobre él el nombramiento de heredero presunto. En efecto: en Tunes el usar barba es un privilegio exclusivo del soberano. Hace pocos días, el bey envió su peluquero con aquel mensaje á casa de Si Meimam el Habib, el cual es, por tanto, heredero presunto del bey de Tunes. Cumplida la misión del barbero, se celebró en casa de Si Meimam el Habib, una reunión de familia presidida por el bey, y en la que el nuevo heredero recibió unánimes plácemes.

El niño, que era el de más edad, desapareció unos momentos y á su regreso buscó en vano á su hermana.

La niña no se encontraba por ninguna parte y cuando el muchacho iba á empezar á gritar, vió que un hombre con un saco al hombro corría presuroso, volviendo á cada paso la cabeza, sin duda para observar si alguien le seguía.

Del saco que llevaba el viejo, salían débiles quejidos, lamentos ahogados, y el niño reconoció la voz de su hermana.

Aunque poseído de verdadero espanto, decidió seguir desde lejos los pasos del criminal y ocultándose entre los árboles, tomando toda clase de precauciones para no ser sorprendido, vió que el viejo penetraba en una cueva muy bien disimulada entre las rocas y los arbustos.

No quiso esperar más tiempo el niño valeroso, y huyó en precipitada fuga, para avisar en su casa á donde llegó rendido, sin fuerzas y llorando.

Los padres comunicaron la noticia á las

de lo más espantoso que puede imaginarse; el suelo estaba lleno de cráneos, huesos y fragmentos de piernas y brazos de infelices criaturas.

En un banco yacían cuatro niños atados, y el asesino se preparaba á descuartizarlos con feroz tranquilidad.

Los aldeanos se arrojaron sobre el viejo, que hizo inútiles esfuerzos por defenderse; atado con una cuerda fué llevado fuera de la cueva.

En vano las autoridades quisieron evitar la justicia de la indignación popular; ni los ruegos ni las amenazas lograron apaciguar la cólera de los aldeanos.

El criminal fué acuchillado, recibiendo mil heridas, con palos, navajas y proyectiles de revólver; nadie pudo impedir esta venganza de los padres desesperados que habían perdido á sus hijos.

Pero aunque por este medio quedó satisfecha la vindicta pública, no se pudo saber qué objeto perseguía el criminal con sus infames asesinatos.

Cuando se pensó tomarle declaración, ya era tarde, pues el asesino había entrado en la agona, falleciendo á los pocos instantes.



Señoritas Inglesas practicando el nuevo juego de pelota sobre el agua.

Un juego femenino de verano

Las señoritas inglesas han inventado un juego de verano que se generaliza rápidamente en todas las poblaciones marítimas, y lo adoptan ya con entusiasmo en Alemania y Francia.

Se llama este nuevo juego especie de sport acuático, el *boat-polo*, y consiste sencillamente, en manejar con habilidad, dentro del agua, una gran pelota de goma.

Se practica en un bote y con un solo remo que ha de servir para guiar la barquilla, al mismo tiempo que se impulsa a la pelota flotante.

Es indispensable saber nadar y vestir traje de baño, porque los movimientos rápidos en el bote, producen fáciles caídas en el agua.

Las mujeres, con sus trajes de baño pintoresco, dan a este juego singular relieve, y afirman los periódicos ingleses que la moda hace verdadero furor, resultando de lo más divertido que pueda imaginarse.

Ya se piensa en organizar partidas especiales y concursos, que sirvan para el fomento de las aficiones náuticas, pues las mujeres que deseen tomar parte en el juego, tienen forzosamente que aprender a nadar.

LOS CRÍMENES PASIONALES

Doble asesinato en Villanueva del Pardillo

En el Gobierno civil de Madrid, se recibió un telegrama, fechado en Las Rozas, dando cuenta de haberse cometido un doble y ho-

riendo asesinato en el vecino pueblo de Villanueva del Pardillo.

Momentos después de recibirse este parte, uno de nuestros redactores-fotógrafos, aprovechando la salida del primer tren, partió para el lugar del sangriento suceso, distante cerca de ocho kilómetros de Las Rozas.

El honrado vecindario del Pardillo, hallábase consternadísimo a consecuencia del drama desarrollado horas antes de nuestra llegada, por la forma en que se desarrolló y por las circunstancias que en él concurrieron.

Toribio Martia Bermejo, (a) *el Cano*, de veintitrés años de edad, natural de San Martín de Valdeiglesias, mozo de labranza que servía en casa del exalcalde D. Félix Sánchez, sostenía relaciones amorosas con Paula Gómez Martín, de veintitrés años, natural de Villanueva del Pardillo y habitante con sus padres.

Estos no se oponían a que los muchachos se entendiesen, si bien, como única condición, parece ser que sólo les consentían citarse dos veces a la semana, en que los novios *pelaban la pava* hasta las diez ó las once de la noche.

El lunes, á las nueve y media y después de cenar tranquilamente en casa de su amo, Toribio se presentó en casa de su novia, situada frente por frente á la suya, y llamó á la puerta.

Contestóle desde dentro el padre de Paula, Domingo Gómez, de cincuenta y seis años, quien al saber quién era, dijo á Toribio que se fuese á dormir y descansar, puesto que la muchacha estaba ya en cama.

Insistió el mozo para que abriese Domingo la puerta, pues quería hablarla sin dilación, y al fin, aquél accedió, aunque no de buena gana.

Toribio que aguardaba ya preparado para la agresión, en cuanto la entrada quedó franqueada y apareció Domingo, se abalanzó sobre él asestandole un fuerte golpe en la cabeza con una piedra.

El infeliz hombre lanzó un agudo grito de dolor y se desplomó á tierra, donde Toribio siguió agrediendo con un puñal.

Paula Gómez, que efectivamente se había ya acostado, al oír gritar angustiosamente á su padre, lanzóse apresuradamente del lecho y salió corriendo á la habitación inmediata, situada también en la planta baja, que era donde se desarrollaba la sangrienta escena.

Verla Toribio, y lanzarse feroz sobre ella, blandiendo el puñal, fué todo uno, infiriéndola hasta seis heridas mortales de necesidad.

La desgraciada caía muerta en el acto sobre el inanimado cuerpo de su padre que se desangraba rápidamente por las tres puñaladas causadas por el salvaje criminal.

Al ruido de la lucha, también se levantó la madre de Paula, tras de la que el agresor salió corriendo á la plaza para asesinarla, sin que, afortunadamente, lo consiguiese.

En la plaza del pueblo había algunos vecinos, al ver á los cuales el feroz criminal, salió huyendo con dirección al campo.

Rápidamente, circuló la fatal noticia por todo el pueblo, causando gran indignación el salvaje crimen. Sin pérdida de momento, el alcalde dió aviso á la Guardia civil del puesto de Las Rozas, y envió un propio al juez de instrucción de El Escorial.

El infeliz Domingo, agredido tan alevosamente, falleció el miércoles á las doce y media.

En cuanto el jefe de la línea supo la fuga del asesino, distribuyó varias parejas de la benemérita por los campos y pueblos comarcanos, no consiguiendo capturarlo hasta después de treinta y cinco horas.

En el momento del doble asesinato, Toribio se encontraba descalzo y este detalle sirvió para deducir la imposibilidad de que hubiese podido alejarse mucho, por lo que era lógico pensar en que acaso permaneciese escondido por el campo, cuya vegetación en algunos puntos es alta y espesa.

En efecto, admitida esta idea, señalóse como primer sitio sospechoso, el de la Dehesa, no muy lejano al pueblo, por lo que se resolvió ojearlo, rodeándole varias parejas de la Guardia civil, acompañadas por cuatro guardas jurados con perros de campo.

Antes de dar la batida, los perseguidores permanecieron largas horas en acecho y á las once de la mañana, cuando el criminal, ajeno á que se le acechaba, salió de su escondrijo para ir hasta un arroyo cercano, los perros le descubrieron.

A los ladridos de los inteligentes canes, acudieron los guardias, quienes le intimaron á cierta distancia para que se rindiese y arrojase el puñal que conservaba después del doble crimen.

Así lo hizo Toribio, arrojándose á tierra para que lo amarrasen y le pusiesen esposas, siendo conducido á Las Rozas y no á Villanueva, cuyo vecindario, justamente indignado, hubiese intentado lyncharlo.

El doble asesinato ha causado profunda impresión en Villanueva, donde las víctimas gozaban de generales simpatías.

Una bomba por paquete postal

El atentado que acaba de realizarse en París, demuestra la osadía de algunos criminales que inventan toda clase de medios para satisfacer una feroz venganza.

Un miserable, ha enviado á un honrado comerciante de París, bajo la apariencia de paquete remitido por correo, una «máquina infernal» cuya explosión ha herido á dos personas, ocasionando serios daños materiales.

Este comerciante es un decorador de porcelanas, llamado A. Haegeli, que tiene sus talleres en la calle Bondy.

La familia Haegeli, de origen alsaciano, se compone de cinco personas; padre, madre y tres hijas, de las cuales la mayor acaba de cumplir diecisiete años.

A las diez de la mañana se presentó en la casa de M. Haegeli un camión tirado por dos caballos que guiaba un empleado vestido con el traje reglamentario.

El empleado entregó á M. Haegeli, después que éste hubo puesto su firma en el libro de comprobación, un paquete postal que consistía en un pequeño cesto de mimbre con la siguiente inscripción con una letra fina y prolongada:

Monsieur H. Haegeli
decoupeur sur porcelaine
86, rue de Bondy, 86 - Paris.

En el acto el comerciante marchó al pa-



Efectos de la explosión de una bomba, enviada en una caja por paquete postal á un comerciante de París.

tio de la casa, donde se dispuso á cortar los bramantes que cerraban el cesto, colocándolo sobre una mesa adosada á la vitrina.

La cesta media treinta centímetros de largo por veinte de ancho y diez de alto. En ella no se notaba nada anormal.

Al abrirla, M. Haegeli vió en su interior, entre una pequeña cantidad de virutas, un cofrecito, cuya llave estaba en la cerradura. Este cofrecito era de madera lacada, gracioso y fino, llevando en su parte superior una pequeña tarjeta con estas palabras escritas:

Je vous envoie ces objets á réparer, je reviendrais les prendre dans quelques jours. - Laurent. (Le envío estos objetos para reparar, volveré á recogerlos dentro de unos días. - Lorenzo).

Mientras buscaba en su memoria quién podía ser ese Lorenzo, que él no recordaba, monsieur Haegeli hizo un esfuerzo para abrir la caja, y viendo que su cerradura ofrecía alguna resistencia, le dió más violentamente la vuelta á la llave.

En el mismo instante se produjo una formidable detonación, y M. Haegeli fué lanzado á varios metros de distancia.

La fuerza de la explosión había sido tan grande, que varios jirones de carne arrancados de su brazo izquierdo, fueron á incrustarse en una pared vecina.

El estado de M. Haegeli era grave; tenía el brazo destrozado y la cara acribillada de heridas; viendo que todavía respiraba, sus operarios le trasladaron á una farmacia próxima y después al hospital.

La máquina infernal quedó completamente destruída; los empleados recogieron fragmentos de plomo de la bomba, bolas de cobre y otros varios objetos de metal que llenaban el cofrecito. Este media 22 centímetros de largo por 12 de ancho.

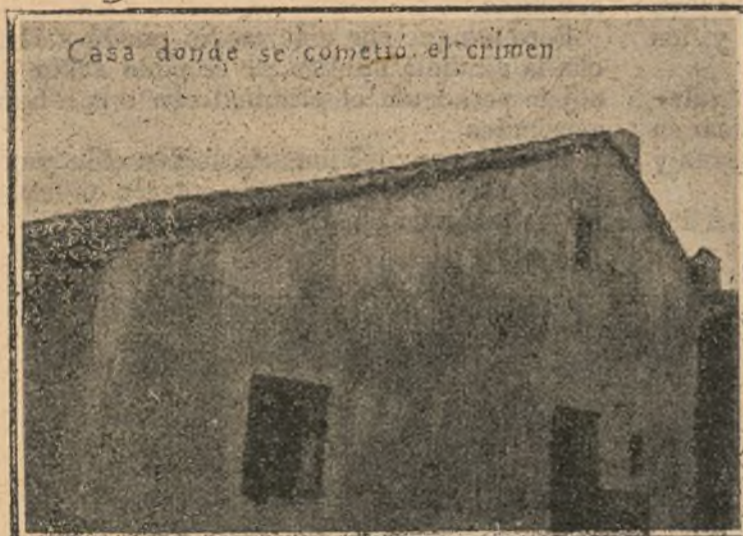
El edificio donde se produjo la explosión había sufrido mucho; todos los cristales cayeron al suelo en pedazos; algunas paredes se han cuarteado y dos vecinos resultaron heridos por fragmentos metálicos.

M. Girard, del Laboratorio municipal de París, ha declarado que el cofrecito debió contener pólvora clorata y algún otro explosivo.

La policía averiguó que el paquete postal fué depositado en las oficinas de Correos, instaladas en la calle de Louvre, por un hombre de treinta y cinco años, vestido como un mozo de almacén y descubierta la cabeza.

Todas las pesquisas para encontrar al criminal han resultado infructuosas, y no falta quienes supongan que se trata del ensayo de algún terrible explosivo, cuyos efectos prácticos han querido probar, eligiendo como víctima á un honrado comerciante, que nunca hizo daño á nadie.

Sin embargo, la policía cree tener una pista segura y ha comenzado las averiguaciones tratando de reconstruir lo que hizo el día antes de la explosión, un comerciante rival de M. Haegeli.



Casa donde se cometió el crimen



LA VÍCTIMA



El crimen de Villanueva del Pardillo. - Toribio Martín asesina á su novia y al padre de ésta.



Asesinato de un rico labriego por el secretario del Ayuntamiento de Castisalbás.

Asesinato de un propietario

En el pueblo de Barluenga, próximo á Huesca, ha ocurrido un sangriento suceso, del que fué víctima un propietario muy conocido, llamado D. Antonio López Banzo.

Parece que el Sr. López estaba enemistado desde hace tiempo, con Luis Guiral, secretario cesante del Ayuntamiento y del Juzgado de Barluenga, y que ahora lo era de Castisalbás.

Las diferencias surgidas entre estos dos hombres, eran cuestiones de intereses, que terminaron por convertirse en verdadera rivalidad.

Recientemente, un litigio sobre riegos, sostenido entre ambos, vino á dar caracteres de gravedad á estas diferencias.

Hacia tiempo que no se veían los dos adversarios, cuando una casualidad desdichada, hizo que se encontraran, deteniéndose los dos á conversar sobre el litigio pendiente.

La conversación se transformó pronto en violenta disputa, que fué agravándose, hasta terminar en riña sangrienta.

Guiral, sacó precipitadamente una navaja del bolsillo, y acometiendo á su adversario, le produjo una grave herida en el vientre; viendo que el Sr. López caía al suelo, emprendió la fuga á toda carrera.

Cuando acudieron algunos vecinos, intentaron auxiliar al herido, que no había recobrado el conocimiento.

En grave estado, se le condujo á su domicilio, resultando inútiles todos los esfuerzos del médico para salvarle.

La herida había profundizado en el vientre, y durante dos días luchó con la muerte, falleciendo después de sufrir atroces dolores.

La muerte de López Banzo, persona formal y honrada, que era muy apreciado y querido por cuantos le trataban, produjo general y triste sentimiento en el vecindario de Barluenga.

Nadie se explicaba en los primeros instantes, que una persona seria como el secretario del Ayuntamiento, llegase á extremos de criminal violencia por una despreciable cuestión de interés.

Hemos dicho que Guiral huyó después de realizado el asesinato, y anduvo errante algunas horas; pero reflexionando, sin duda, que era muy difícil ocultarse, ó arrepentido de su precipitación criminal, decidió presentarse á las autoridades.

Y efectivamente, así lo verificó, entregándose algo más tarde al juez de instrucción del partido de Huesca.

En el Juzgado, asegúrase que confesó su crimen en forma análoga á como lo hemos relatado.

Ignórase si dijo algo de la rivalidad de intereses, causa verdadera de este dramático suceso en el que un azar desdichado ha intervenido de un modo tan directo. El crimen ha producido mayor impresión porque lo mismo el agresor que la víctima eran muy estimados.

El juez comprobará sus declaraciones con las de testigos que conocían la rivalidad existente entre el secretario y su víctima.

CAXAMBÚ Montera 51 : MADRID: CAFES tostados, puros, sin pinturas ni azúcar quemada, los mejores que se expenden en toda España. — Teléfono 1582. — Servicio á domicilio. — Exportación á provincias.

Cosas raras y nuevas

MODO DE COGER UNA ANGIULA.— Los aficionados á la pesca, saben lo difícil que es sostener en la mano una anguila.



Lo viscoso de su piel hace que se escurra al más ligero movimiento. Por el procedimiento que indica nuestro grabado, y que no necesita ninguna explicación, se consigue tener sujeta á la anguila con toda la firmeza necesaria.

DIEZ DISPAROS POR SEGUNDO.— El *Echo de Paris* publicó un telegrama de Saint Etienne relativo á una nueva ametralladora inventada por un oficial de artillería. Este arma terrible hace 600 disparos por minuto y las balas, en vez de concentrarse en una sola dirección, se distribuyen en un radio de 160 grados.

CUÁL ES EL MEJOR MARIDO? En algunas partes de Alemania existe entre las muchachas una antigua costumbre, en la que toma parte principal la reina de las flores. Cuando una muchacha tiene varios pretendientes y duda sobre cuál de éstos elegir, coge una rosa, va arrancando sus pétalos y dejándolos caer uno tras otro en una copa llena de agua, al propio tiempo que á cada uno de ellos les da el nombre de uno de sus pretendientes. El pétalo que flota durante más largo tiempo, representa al hombre en cuya fe y constancia más debe de fiar y que el destino señala como elegido de su corazón.

ENFERMEDADES CAPRICIOSAS.— Pese á los médicos, las enfermedades tienen extraños caprichos que ningún hombre de ciencia ha sabido explicar. Prueba de ello es el siguiente caso, de que habla un periódico de Halver (Westfalia). Un muchacho tuvo la desgracia de escurrirse en una de las calles de aquella ciudad, y de resultas del golpe que sufrió en la cabeza, se quedó sordo y mudo durante más de un año. Una mañana, su hermano entró á despertarle y, viéndole profundamente dormido, le tocó ligeramente con un dedo en la frente. Con gran asombro suyo, su hermano despertó lanzando un grito agudísimo. Desde aquel instante recobró los sentidos de que durante tan largo tiempo se había visto privado.

COMO SE ENTIERRA EN GRECIA.— Grecia, que ha conservado siempre, vivo el sentimiento de la gracia y de la armonía, guarda por extraño contraste una costumbre bárbara y repugnante. En aquel país no se coloca á los cadáveres en el féretro; el inerte y triste despojo es conducido sobre unas parihuelas á su última morada, cubierto el cuerpo de flores. El espectáculo que de este modo se ofrece al público no puede ser más lamentable; la muerte se deja ver con toda su terrible desnudez; su misteriosa santidad se viola, se destruye por la curiosidad malsana de la gente que se estaciona en la vía pública para presenciar el paso de la fúnebre comitiva... y ver la cara del difunto.

Cuando la autoridad judicial ordena la autopsia de un cadáver, la multitud de hombres, mu-

eres y niños, que ha seguido tras del muerto por las calles de la ciudad, asiste libremente en el cementerio al descuartizamiento del mísero cuerpo.

MANZANAS EMBOTELLADAS.— Un horticultor de Essex (Inglaterra) tuvo hace mucho tiempo el capricho de criar dos



Dos manzanas conservadas en frascos.

manzanas dentro de frascos de cristal. Para conseguirlo se valió del procedimiento siguiente: cuando las manzanas eran muy pequeñas, sin arrancarlas del árbol, las introdujo en dos botellas, cuyos cuellos sujetó sólidamente al tronco. Como es natural, allí dentro, fué desarrollándose el fruto. Cuando éste hubo adquirido toda su madurez y tamaño, cortó los tallos, dejando las manzanas en la forma que aparecen en nuestro grabado; llenó los frascos de ginebra y los cerró después cuidadosamente con corcho y lacre. De este modo ha conseguido, desde hace quince años, conservar esas manzanas, que á simple vista no puede uno menos de preguntarse, cómo lograron introducirse en los frascos.

LOS «ICEBERGS» (bancos de hielo) se elevan á veces hasta 200 pies sobre la superficie del mar; pero por cada pie cúbico que se alza sobre la superficie del mar, hay ocho pies cúbicos debajo de ella.

Usad para escribir la máquina Yost.



Cómo se hacen los entierros en Grecia. — El cadáver descubierto es conducido en unas parihuelas.



Un burro extraordinario, importado de Francia á Buenos Aires. (Fot. Pérez de Rozas, de Port-Bou).

UN ASNO NOTABLE.—Un curiosísimo ejemplar de la raza asnal, único en su clase, ha llegado días pasados á la Aduana de Port-Bou.

Trátase de un buen pollino de cuatro años, de un metro 46 centímetros de alzada, que como se ve en nuestra fotografía tiene el pelo de una longitud tan extraordinaria en todo su cuerpo, que hace presentar un aspecto singularísimo.

Este notable asno fué exportado de Francia el día 21 de Julio con destino á Buenos Aires.

UN ALTAR EN UN ÁRBOL.—En el inmenso parque que un aristócrata austriaco, el conde Echlick, posee en Jicinoves (Austria), se encuentra un árbol, que es objeto de especial veneración en todo el país.

Se trata de un tilo gigantesco, ante el cual han pasado cientos de generaciones, pues cuenta más de 1.000 años de existencia.

El añoso tronco forma un enorme hueco, y no se sabe en qué fecha, fué habilitado este espacio como una capilla en miniatura, como un pequeño altar lleno de imágenes sagradas.

Las gentes del país acuden diariamente á rezar ante el altar misterioso, y allí colocan sus ofrendas, pidiendo con religioso fervor un consuelo á las tribulaciones de la vida.

Los campesinos creen que el árbol vive tantos años, por un verdadero milagro, y afirman que el más incrédulo sentirá al aproximarse, un escalofrío de respeto, y que basta mirar el árbol sagrado, para curarse de las más graves dolencias.

Sea ó no exacta esta fe sencilla, es lo cierto que el tilo sagrado constituye una de las más grandes curiosidades del mundo.

LA GUILLOTINA.—Mucho se ha discutido acerca de quién fuera el inventor de la máquina que desde hace más de un si-

glo, se emplea en Francia para ejecutar las sentencias de muerte. La opinión general atribuye el funebre invento al doctor Guillotín; pero es lo cierto que todo lo que éste hizo, fué aconsejar la aplicación de ese aparato mortífero por considerarlo menos doloroso que cualquier otro de los que hasta entonces se conocían y aplicaban para dar muerte á los condenados á sufrir la última pena.

La guillotina fué realmente inventada ó mejor dicho, preparada, por un mecánico alemán llamado Schidt, bajo la dirección del doctor Antonine Louis, y por esto se la conoció al principio con el nombre de *Louison* ó *Louissette*. El

primer criminal ejecutado con la guillotina fué saltador de caminos, que murió en 1792.

Fotógrafos y Aficionados

remitid fotografías de todo asunto de actualidad que sea interesante

Se pagan 10 Pts. por cada fotografía

..... que se publique



Capilla instalada en el hueco de un árbol que cuenta más de 1.000 años de edad.

SOLUCIÓN DEL CONCURSO NUMERO 28 ¿Cómo se consigue el éxito?

Por la perseverancia. El extraordinario número de cupones recibidos en nuestras oficinas hasta el día 30 del mes pasado, nos indica bien claramente el interés que este Concurso ha despertado entre nuestros lectores; y el resultado del mismo, como se verá más adelante, demuestra, á nuestro juicio, que es esto del éxito, en las empresas humanas, problema de muy difícil solución, por cuanto permite aún la duda y no hay hasta ahora mayoría suficiente de votos, para dar por completamente resuelta la cuestión.

Ahora, en nuestro Concurso, como otras varias, lleva la perseverancia mayor votación; pero es tan pequeña la ventaja, que no es prudente creer definitivo el triunfo. En prueba de lo que decimos, véase el resultado de la votación.

Se nos han enviado hasta el día 30 del pasado Julio, treinta y tres mil trescientos setenta y dos cupones (33.372), que se descomponen en la forma siguiente. Han votado: Por la honradez, 11.011; por la perseverancia, 11.512; por el talento, 10.844; cupones inutilizados, 5.

En vista de la mayoría obtenida por la perseverancia, hemos hecho el sorteo en la forma acostumbrada entre los 11.512 cupones que tenían esta solución, y han resultado premiados los cuatro siguientes:

Doña Antonia Traverso, Municipión número 15, Algeciras (Cádiz).

Don Alfredo García, calle del Val número 24, Valladolid.
Doña Dolores Ruiz Cobos, Pimentera número 16, Córdoba.



Doña María Borra Gansell, Jardines número 1, Reus (Tarragona).

Los favorecidos por la suerte pueden recoger los respectivos premios de 25 pesetas en esta Administración, en la forma que ya conocen nuestros lectores, utilizando el medio que consideren más práctico para recibir esta cantidad.

Véase en nuestro próximo número el interesante Concurso de Agosto.

VERNET-LES-BAINS

El Paraíso de los Pirineos Orientales. Cataluña francesa

Siete horas de Barcelona.—Estación termal y climatológica, abierta todo el año.—Aguas sulfurosas sódicas.—Reumatismos.—Afecciones de las vías respiratorias (excepto las tuberculosas).—Neurosis.—Afecciones cutáneas.—Clima inmejorable, fresco en verano, templado en invierno.—Estación excelente para los convalecientes.—Se's hoteles.—Todas las comodidades de la vida moderna.—Chalets y habitaciones amuebladas.—Casino.—Parque extensísimo.—Bosques de pinos.

Condiciones climatológicas. Bien puede decirse que Vernet está exento de heladas en la estación invernal. El clima es tan seco que los días lluviosos pueden contarse, y apenas si una ligera capa de nieve cubre el suelo en lo más crudo del invierno.—La temperatura media, durante los meses invernales, es de + 8°, y de + 18° la de los meses del estío.—El verano y sus calores caniculares no causan en Vernet molestia alguna. El aire es, invariablemente, fresco y llega purificado á su paso por los ventisqueros del Canigó y á través de los vastos pinares que cubren las vertientes de sus estribaciones.—El suelo es de los más permeables, condición indispensable para que la humedad no se enseñoree de tan delicioso valle. La niebla no existe. Las observaciones verificadas sobre el estado atmosférico durante los últimos diez años arrojan un promedio anual de 163 días sin nube alguna que empañe el horizonte; 121 días en los cuales se notan algunas nubecillas; 44 días nublados.—Estas admirables condiciones climatológicas hacen que Vernet-les-Bains se vea dotado del privilegio inapreciable que no conocen las demás estaciones rivales, de poder admitir bañistas y enfermos durante todo el año.

FERROCARRILES. Existen ya buenas combinaciones de trenes desde Barcelona á Vernet-les-Bains, pero recientemente las Compañías de Ferrocarriles Española y Francesa se han puesto de acuerdo, determinando el siguiente horario, que empezará á regir en 1.º de Julio próximo, mediante el cual se podrá ir de Barcelona á Vernet-les-Bains en 7 horas, con billetes de reducción, especiales.

SALIDAS		Lunes	
	Cada día	y viernes	
Barcelona	Salida	10	13.50
Cerbere	Llegada	13.47	17.25
"	Salida	14.23	17.50
Perpignan	Llegada	15.10	18.38
"	Salida	15.25	19.15
Vernet-les-Bains	Llegada	17.10	21

Pídanse informaciones á la Agencia de VERNET-LES-BAINS, Rambla del Centro, 23, pral.—Barcelona.